

LA NOCHE

Los boliches apuestan a la música en vivo

Los pubs montevideanos como El viejo Jack, Opus tres, Pizza Loca y Milenio realizan ciclos con artistas nacionales con una propuesta propia: una buena opción para el fin de semana

no siempre es necesario ir a una sala de conciertos para escuchar música en vivo. Los boliches montevideanos ofrecen una buena opción para aquellos que desean ver a una buena banda mientras comen algo y toman un trago. Desde hace un tiempo creció la tendencia de los pubs a ofrecer espectáculos artísticos. Los jueves, el día que anticipa el fin de semana, parece ser el ideal para aquellos espectadores más tranquilos, más dispuestos a escuchar que a bailar. Pero los viernes y los sábados, se prestan para ambas cosas: escuchar grupos en vivo que hagan mover los pies. Los boliches Milenio, Pizza Loca, Opus 3 y El viejo Jack tienen ciclos que atienden a diversos sectores de público, desde los mansos perseguidores del jazz a los efervescentes fanáticos del rock.

Los dueños de locales opinan que el público está ávido de concurrir a boliches donde haya músicos de calidad tocando en vivo, una costumbre que en los últimos años se había abandonado bastante. El cambio de hábito reper-

A El viejo Jack llegan músicos argentinos para improvisar con uruguayos

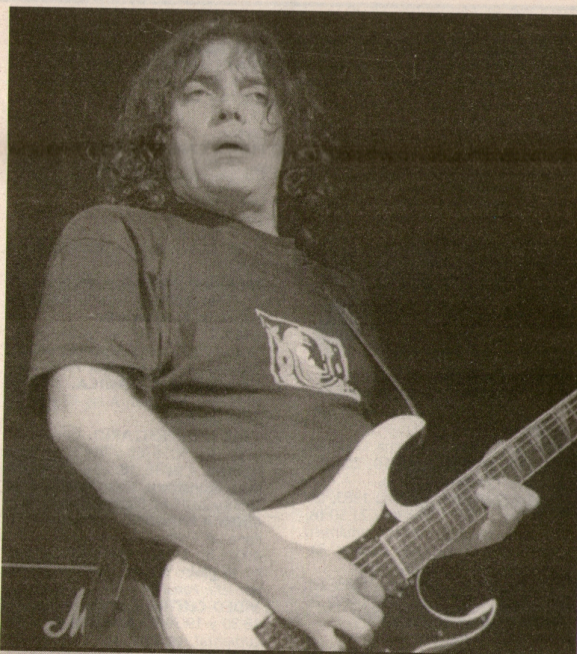
cute directamente en beneficio de los músicos ya que la mayor entrada que reciben proviene de los recitales (son contados los que viven de la venta de discos). Pero son pocos los que pueden cobrar una tarifa fija por lo que, en general, reciben parte de las ganancias de la noche.

PRINCIPIO DE MILENIO

La conductora de *Toda la música*, el programa de música nacional que emite los lunes canal 5, es la encargada de seleccionar a los artistas que tocan en Milenio. La discoteca de la Ciudad Vieja, los jueves tiene un ciclo de jazz, música popular y tango. Los viernes el programa es más movido, abre una banda de rock o fusión y cuando termina se larga la discoteca para que la gente siga bailando. "Milenio no es un pub tradicional. Es ideal para hacer esto, sobre todo ahora que, por distintos motivos, faltan salas en Montevideo", dijo Andrea Amoroso. "Está entre un café concert y una sala de conciertos muy informal". En Milenio la música no molesta a los vecinos,



EN OPUS TRES. Hoy Samantha Navarro y Jorge Schelleberg presentan un espectáculo en conjunto



PAPPO. Un visitante habitual de El viejo Jack

una de las causas que hicieron cerrar a más de un local. "Es un barrio donde vive poca gente. Además estamos en una esquina y no hay vecinos".

El pub tiene capacidad para 500 personas, sin contar las que entran a la sala vip, de las cuales 120 pueden estar cómodamente sentadas. El local recibe apoyo del Fondo Nacional de Música porque "entendieron que era un aliento a los artistas nacionales". "Apostamos a gente que quiera

imponer su música, a los autores o a los que tengan una propuesta propia. No queremos que la banda esté como música de fondo mientras la gente toma algo. Los músicos son los protagonistas y la música es lo principal".

DE GUARDIA

El pub Opus tres pertenece al legendario músico Manolo Guardia y continúa los 10 años de tradición de Preludio. Allí se puede "escuchar buena música y comer

unas picadas que están bárbaras", según su propietario. "La idea es escuchar música como en el living de tu casa", agrega. La programación es variada. Los jueves se escucha jazz. Opus tres, en los últimos tiempos, fue el lugar preferido por músicos como los hermanos Romano, Alberto Magno y la banda de Hugo Fattoruso, Los pusilánimes, entre otros. Pero allí también se pueden escuchar propuestas tan disímiles como Gustavo Nocetti o a Maximiliano Angelieri.

El boliche tiene capacidad para 65 personas, las cuales por \$ 120, tienen derecho a un trago y una picadita. El dueño asegura que no hay problemas con el sonido ni dentro ni fuera del local "No se toca muy alto, porque si no molesta al público. Y para afuera no sale nada porque una de las virtudes que tiene esta casa es que tiene una aislación natural". Guardia entiende que la música en vivo está pasando por un buen momento pero que todavía los músicos no pueden cobrar un cachet fijo.

Los que vayan hoy tendrán la oportunidad de escuchar a Samantha Navarro y a Jorge Schelleberg en el espectáculo *Tenemos que hablar, pero no de esas cosas*. Mañana, es el turno de Fernando Cabrera.

CON SALSA... DE TOMATE

El dueño de Pizza Loca, Ciro Etcheverry comentó que llevar música en vivo a su pub es, más que un buen negocio, "una contribución a la cultura".

La agenda sigue los linea-

mientos generales: los jueves jazz y los viernes algo más popular y fuerte. "Los jueves viene gente con otra cabeza, más dispuestos a escuchar. Los viernes la gente quiere pachanga", dijo Etcheverry.

El local, que tiene capacidad para unas 200 personas, tiene una aislación acústica especial que costó US\$ 8 mil. "Con lo que costó suena bien, lo aseguro". El boliche, según su dueño, está pensado para "los artistas con trayectoria y propuesta propia, gente que tenga nivel pero en todos los géneros". En Pizza Loca se puede escuchar desde una banda de jazz a la tanguera Malena Muiyala, pasando por Monalisa y Claudio Taddei.

RIOPLATENSE

El Viejo Jack es puramente rockero y no hace concesiones a la música cerebral. Los jueves tiene un ciclo dedicado a músicos del Río de la Plata en el que participa gente como Gabriel Carámbula, Pappo o Fito Páez. "La intención es que haya una relación fuerte entre los músicos de las dos orillas. Y la cosa general-

Que los boliches tengan música en vivo beneficia a los artistas nacionales

mente termina en una improvisación", comentó Marcel Forjan, dueño del lugar.

Por el sonido asegura que no hay problemas. "Estamos en Carrasco, es un barrio residencial y nos gastamos US\$ 7 mil en aislarlo", agrega. "Tampoco se toca tan alto. Uno se puede estar comiendo un medallón de lomo a la Jack Daniels y sabe que no se va a atragantar porque la música le rompe los tímpanos". El dueño, amigo personal de varios de los grandes músicos argentinos, dice que si no fuera porque los artistas son conocidos no podría pagar los shows.

Los viernes es ideal para los músicos amateur. El propio dueño se presenta con su banda La Viejo Jack band y acompaña a todos aquellos que se atreven a cantar o tocar algún instrumento. "Es como una especie de karaoke en vivo, para todos esos que cantan en la ducha".

Para este año El Viejo Jack, tiene previstas las visitas de los argentinos Andrés Calamaro y Charly García. Se descarta que no vendrán juntos.